



SOLDADO.
 MILICIAS de la
 CULTURA

NÚM. 17 • 10 OCTUBRE • AÑO I
 2ª DIVISION • 29 BRIGADA

ESPAÑA

QUINTA



Ayuntamiento de Madrid

EDITORIAL



La importancia y la trascendencia excepcionales de las palabras de nuestro jefe del Gobierno, camarada Negrín, en la asamblea de la Sociedad de Naciones, pone de manifiesto que las grandes potencias extranjeras reaccionan y comprenden la justicia y la veracidad de nuestras denuncias sobre la invasión italoalemana. Vemos que la reacción tan formidable

de Francia e Inglaterra ante la agresividad de Italia y Alemania va encarnándose en posiciones concretas. La retirada de Inglaterra y Francia del Comité de Londres implica una mayor libertad de acción para nuestro Gobierno de la República, en cuanto pone fin al ejercicio de un control que sólo operaba en contra nuestra. Pero esto estriba exclusivamente y de un modo absoluto en la conducta de nuestros soldados, en el sentido de que haría inútil toda acción en el orden internacional. Esta acción no puede servir para nada si no está sostenida por las bayonetas firmes y decididas de nuestro Ejército.

Alvarez del Vayo ha informado ante la Comisión política de la Sociedad de Naciones, y dirigiéndose concretamente a Francia e Inglaterra ha pedido que se señale a Italia como país agresor y se le apliquen las cláusulas del Pacto.

Naturalmente, la presión de las masas proletarias, y también la actuación del Japón en China, obligan a las potencias tituladas democráticas a imprimir un ritmo más acelerado y a presentarse unidas en un bloque para despejar la situación en Europa antes de que las potencias fascistas puedan tener las manos libres. Así están atentas a la entrevista de Mussolini y Hitler, y obrarán en consecuencia.

Asturias resiste los furiosos ataques de las divisiones italianas. Nuestros heroicos soldados de Asturias no se limitan sólo a resistir, sino que contraatacan con un entusiasmo tal que las hordas invasoras sufren pérdidas de consideración en hombres y en material. Para apoyar la heroica defensa que de su tierra hacen los asturianos han llegado ya los intensos fríos en aquella región, junto con las nevadas, en los puntos que precisamente son la llave de las comunicaciones. Esto no les permitirá a los invasores italianos emplear los aviones y tanques en una cantidad tan numerosa como la empleada hasta la fecha.

Nuestros bravos soldados del Sur y del Este continúan sus avances victoriosos, conquistando posiciones de una importancia trascendental.

LA CULTURA

CAMPO ENEMIGO

He aquí un pensamiento fijo y obsesivo de la 29.^a Brigada. He aquí un nuevo campo de batalla presentado por nuestro mando para la consecución de nuestra victoria: la capacitación técnica y cultural de su tropa, y en particular de sus clases.

Sabemos de antemano que para conseguir un fin se requiere un método. De aquí que, para lograr el fruto de nuestras máximas aspiraciones, como así es el triunfo en la lucha que sostenemos, y con ello la libertad de nuestro pueblo, se marque el camino más corto y más preciso. ¿Cómo? En marcha está, camaradas. Como quiera que ante nosotros se hallaba un enemigo debidamente pertrechado, debidamente capacitado en la cuestión que le ahoga, pero que, si bien se reflexiona, carecía y sigue careciendo del factor principal, como es la moral, a raíz de esto, nuestro Ejército (Milicias) percatóse en seguida de que poseía dentro de la sangre de sus venas un aliento y un espíritu llenos de un exponente elevadísimo. Pero para el desenvolvimiento de esas manifestaciones era imprescindible una organización, era necesario la implantación de una disciplina correcta y la formación de un Ejército popular.

Y así es, camaradas. Hoy poseemos tal grandeza; hoy poseemos tal posibilidad de triunfo: Ejército y moral. Ahora bien: nunca se podrá decir que nuestro Ejército está exento de tal o cual cosa. Hay un factor, hay un campo de lucha, presentado por nuestros mandos, donde la masa compacta y viril de nuestro pueblo está cercana a internarse en él, está cercana a saborear en esa lucha los múltiples beneficios que continuamente le reporta. Ese campo, esa lucha, no es otra cosa que la CULTURA.

Félix M. PERTILLA

Miliciano de la Cultura,
del 114.º Batallón

¡Combatientes, ayudad al Gobierno!

Camaradas de la 29.^a Brigada, los que os encontráis en las trincheras y los que nos encontramos en los servicios auxiliares: Es necesario que nos portemos una vez más, ya que ningún sacrificio es estéril, a la altura de las circunstancias.

Sabemos todos que se avecina a pasos agigantados el invierno, un tanto cruel para nuestra permanencia en los frentes de batalla; y es de necesidad, por lo tanto, que nos doten de las más indispensables prendas de abrigo. Pero esto, como comprenderéis, importa a nuestra economía nacional una salida considerable, por lo que es conveniente que todos nosotros nos aprestemos a reducirla. Es, pues, necesario que todos, como un solo hombre, cedamos un día de nuestros haberes, ofreciendo su importe, por conducto de nuestros comisarios, al Gobierno, con la consigna de «Suscripción pro equipos militares». Y de esta forma, en vez de ser nuestra Brigada solamente, llegará a ser de todo nuestro querido Ejército del pueblo.

Ramiro JUEZ

Compañía de Intendencia

NUESTROS SOLDADOS

Biografía del camarada Juan Casanovas Bertrán

La sublevación militar le sorprendió en el cuartel de Transmisiones de El Pardo, donde había ingresado en el año 1936. De allí y en unión de otros camaradas, fué sacado engañado por los militares traidores a su patria, que le llevaron a Segovia. De este engaño no se dió cuenta hasta llegar a La Granja, en donde les saludaron al estilo fascista, contestando ellos con vivas a la República y a su legítimo Gobierno, por cuyo hecho vió fusilar a dos camaradas que con él estaban y que se habían destacado en los gritos y vivas.

Desde Segovia fué trasladado al Alto del León, no sin antes haber notado el descontento existente entre los soldados

de aquella capital. En el Alto del León estuvo tres días, al cabo de los cuales pudo pasarse con nosotros, luchando desde ese día a nuestro lado por la libertad e independencia de nuestra patria.

Hoy sigue luchando con el mismo coraje y ardor que demostró al principio, deseando continuamente que llegue la orden de ataque para poder vengar a los camaradas suyos y nuestros que vió fusilar en Segovia.

Por su conducta y trabajo es apreciado por sus jefes, los cuales le ponen como ejemplo a seguir en el trabajo, pues saben que de esta forma conseguirá nuestro Ejército la victoria que todos deseamos.



física todos los días. Para mí, esto último me llena de satisfacción, y para vosotros es la única manera de conseguir que en todo momento podáis responder del control de todos vuestros músculos. Algunos diréis que, dada la situación



de las posiciones que ocupáis, es imposible hacer los movimientos gimnásticos. Yo creo que no os es imposible.

¿Por qué no lo hacéis en las chabolas? A continuación os expongo tres ejercicios, que deberéis practicar, como los anteriores, todos los días:

Primer ejercicio.—En posición de firmes, ejercicio de brazos en diez tiempos: 1.º, manos a los hombros; 2.º, a la vertical; 3.º, a los hombros; 4.º, al frente (palmas de las manos mirando una a otra); 5.º, a los hombros; 6.º, en cruz; 7.º, a los hombros; 8.º, hacia atrás; 9.º, a los hombros, y 10.º, firmes.

Segundo ejercicio.—En posición, salto con piernas separadas, manos a las caderas. Ejercicio abdominal, en cuatro tiempos: 1.º, flexión de tronco hacia adelante; 2.º, rotación completa de tronco hacia el lado derecho; 3.º, rotación hacia el lado izquierdo; 4.º, firmes.

Tercer ejercicio.—Respiratorio. En posición de firmes, elevar los brazos hasta la vertical, en dos tiempos: En el primero, tomar aire por la nariz; en el segundo, expulsarlo.

Estos ejercicios, como los anteriores publicados, tenéis que hacerlos, por lo menos, ocho veces.

Luego de los ejercicios debéis correr un poco. Aquellos que, no pudiendo correr en el campo, pueden hacerlo en el sitio en que hacen la gimnasia, simularán correr sin moverse del sitio donde están. Procurad, en la carrera, levantar la rodilla y mover los brazos.

Félix DOMINGUEZ

Teniente monitor
de la 29.ª Brigada

ESTE NUMERO HA SIDO
VISADO POR LA CENSURA



LA MASTURBACIÓN

Todos sabéis que la masturbación u onanismo consiste en la satisfacción del deseo sexual por el mismo sujeto. Como todas las desviaciones sexuales que se apartan de la naturaleza, puede producir grandes trastornos en el individuo que padece tan funesto vicio. A la larga, puede incluso convertir al vicioso en un degenerado sexual, que solamente encuentra placer cuando él mismo se lo produce, huyendo de la mujer por no hallar en ella la total satisfacción de su instinto. El onanista se conoce por su hábito externo, por la brillantez y la tristeza de su mirada y por la desgana que siente para el trabajo. La masturbación únicamente produce una satisfacción parcial del apetito sexual; ocurriendo a veces que el masturbador, sintiendo el deseo venéreo, a pesar de sus

maniobras, repite una vez y otra, produciéndose en el transcurso del tiempo trastornos que pueden llevarle a la locura e incluso a la muerte.

Desechad ese pernicioso vicio, y tened en cuenta que el deseo sexual, cuando se sabe resistir, va siendo cada vez más tenue, hasta hacerse completamente tolerable.

EL CAPITAN MEDICO



¡Camaradas, soldados antifascistas,
haced cultura física!

Creo que los consejos que os doy en mis artículos anteriores sobre que debéis hacer gimnasia no habrán caído en la bolsa sin fondo.

Todo lo contrario: que haréis cultura

Ayuntamiento de Madrid

POLITICA

Con representación en la Sociedad de Naciones o sin ella, nosotros ganaremos la guerra

Una vez más se ha traicionado el sentir de los pueblos. Una vez más ha quedado bien patente que en la Sociedad de Naciones los representantes de los Gobiernos de los diferentes países que integran el Consejo de esta Sociedad han traicionado los sentimientos humanos, los sentimientos de libertad que animan a las masas laboriosas del mundo entero. Si bien es cierto que en la Sociedad de Naciones están representados varios Gobiernos, no es menos cierto que estos Gobiernos no representan a sus pueblos. Ha sido en diferentes ocasiones y por múltiples medios como los pueblos honrados no han ocultado su simpatía por nuestra lucha. Bien claro nos lo demuestran las diversas huelgas planteadas, las grandes manifestaciones en las que, como la de Francia, los obreros pedían a su Gobierno que enviaran fusiles y cañones para España. Nos lo demuestran también los camaradas que con el corazón vienen a luchar al lado de sus compañeros españoles. Esto lo saben esos Gobiernos que han votado para que España no esté representada en el Consejo de la Sociedad de Naciones. Esos Gobiernos «democráticos» que han permitido la asquerosa política de «no intervención», con la cual Italia y Alemania estaban muy conformes, porque solamente a ellas beneficiaba. Estos Gobiernos timoratos se humillan ante las criminales maniobras del fascismo internacional y dan paso libre a las afagazas y sandeces de los filibusteros del año 1937.

Pueden, si quieren, estos Gobiernos seguir su política de concesiones a los

Estados fascistas. Nosotros, pueblo en armas que lucha por su liberación, seremos los que diremos la última palabra; nosotros seremos los que demostraremos al mundo que con representación en la Sociedad de Naciones o sin ella la guerra la ganaremos nosotros. Y demostraremos también a todos aquellos que crean que a un pueblo consciente, un pueblo unido en estrecho abrazo, no se le puede vencer jamás.

Camarada Negrín: Bien alta has puesto la bandera de la verdad y de la justicia. Pocas veces se habrá hablado tan claro donde tan acostumbrados están a los cuchicheos, porque no puede hablar fuerte aquel que de antemano sabe que traiciona a su pueblo, al que dice representar. Cada palabra tuya ha sido una acusación contundente y firme. Punto por punto has ido poniendo en claro cuáles son los instintos que guían a Hitler y a Mussolini para hacer una intervención tan descarada en los asuntos de España, y cuál puede ser el alcance que esta intervención puede tener en el mundo. Tú, camarada Negrín, has cumplido con tu deber. Puedes salir de Ginebra con la cabeza alta y orgulloso de representar a un pueblo que sabrá demostrar con los hechos lo que tú con la palabra ya les dijiste.

Han desoído tus consejos, como no quisieron oír tampoco aquellas magníficas palabras del camarada Stalin: «La guerra de España ha dejado de ser un asunto privado de los españoles.» Pero ¿qué importa que esos políticos, traidores a la propia Constitución de su pueblo y a los tratados internacionales, no

nos den su voto? ¿Creen que porque no estemos representados en esa Sociedad hemos de perder la guerra? No conoce al pueblo español quien tal piense. Ganaremos la guerra, porque el pueblo, que es el que tiene en su poder las armas, lo quiere así. Y sería la primera vez en el mundo que un pueblo como el español, cuando quiere conseguir una cosa, fracasara, como iba a ser la primera vez en el mundo también que aquellos que entienden mucho de leyes hicieran justicia.

A ti, hermana Rusia, te decimos: Sabemos todo lo que por el pueblo español haces. Te reconocemos, junto con los hermanos de Méjicos, como las dos únicas naciones que nos protegen, nos ayudan y nos quieren.

Camarada Negrín: Cuando vuelvas a tu España encontrarás que si cuando tú te fuiste éramos fuertes, hoy lo somos mucho más, a pesar del poco tiempo transcurrido, porque hemos comprendido que será con la unión de toda la masa antifascista y con nuestro propio esfuerzo con lo que hemos de conseguir la victoria. Somos un Ejército constituido con lo más sano y consciente del pueblo laborioso. Sabemos que para conseguir esta victoria nos quedan días de muchos sacrificios. Pero ¿qué importan los sacrificios cuando tan hermoso es el porvenir?

Por ese porvenir es por el que nuestros camaradas del Norte luchan con tanto denuedo y con tanto entusiasmo. RESISTIR ES VENCER. Eso es lo que hacen nuestros camaradas del Norte, y no se limitan a resistir, sino que también contraatacan y ocasionan grandes descabros a los ejércitos invasores. NO PASARAN, han dicho los mineros asturianos, y allí están firmes en su puesto, de cara a la muerte, a la cual no temen. ¡Gloriosas páginas las que estos soldados del Norte están escribiendo en la historia, ya gloriosa, de tiempo atrás.

Asturias, la región martirizada por la bestia negra del fascismo en el año 1934, surge hoy potente, flamante de heroísmo y arrojo, y corta el paso a las fuerzas de Mussolini, a las cuales ocasiona millares y millares de víctimas. Nuestros hermanos del Norte resisten, y, al igual que sus hermanos de Madrid, muy pronto se lanzarán a la ofensiva.

El Gobierno está creando unas potentes reservas, que nos permitirán en un plazo breve, y con un esfuerzo máximo, acabar con esta guerra, de la cual saldrá España fortalecida, porque habremos librado a España y a los pueblos del mundo entero de la opresión y de la tiranía. Y habremos demostrado al mundo que cuando un pueblo quiere ser libre lo consigue.

CON REPRESENTACION EN LA SOCIEDAD DE NACIONES O SIN ELLA, ES IGUAL.

Narciso GONZALEZ
Comisario delegado de guerra
29.ª Brigada. 115.º Batallón



INTEGRANTES DEL EJERCITO NACIONALISTA

Ayuntamiento de Madrid



N O S O T R O S

EL EJERCITO POPULAR REPUBLICANO

Nuestro Ejército, en la actualidad, por su capacidad política y técnica, es un Ejército de hierro. Nosotros los comisarios tenemos el deber de inculcaros y haceros comprender por qué vosotros, soldados, tenéis el deber de capacitaros militar y políticamente, lo mismo que los cabos y sargentos.

Las necesidades de nuestra guerra exigen que no haya ninguna capacidad desaprovechada. Cualquier soldado puede llegar, tal vez, a ser un excelente mando medio; un cabo o un sargento pueden ser un buen oficial que sirva para ir cubriendo los pequeños claros de nuestro Ejército popular.

Por eso debéis tener en cuenta que hay que tener confianza en los mandos, por-

Por eso hay que tener obediencia a los mandos, que ellos no dan una orden por capricho, sino por dársela el Gobierno, y su deber es ejecutarla sin replicar.

No creáis, compañeros, que tener disciplina quiere decir que vayamos a estar como en tiempos pasados; eso, no. El que tengáis disciplina en el Ejército popular no quiere decir sino que cumpláis con vuestro deber de antifascistas y de españoles conscientes de su deber para con la patria, y para con nuestros hermanos de lucha, ya caídos para siempre con honor en los campos de batalla; hermanos que si pudieran hablar desde sus tumbas, tened por seguro que dirían casi estas mismas palabras: «¡Disciplina y disciplina!» Pues, no obstante, camara-

ir inculcándoles poco a poco lo que vuestros conocimientos posean, en la seguridad de que en llegando su día, estos compañeros serán vuestros mejores amigos, serán vuestros mejores hermanos; inculcadles que la disciplina que hoy día tiene el heroico Ejército de la República no es la disciplina del ejército antiguo; es muy diferente. Esta disciplina tiende a emanciparos en un día no lejano de todos los fascistas, de todos los grandes burgueses, que de generación en generación han explotado el precioso sudor de los trabajadores con míseros jornales de hambre.

Angel BERMEJO
Delegado del grupo motorizado

¡QUE DIFERENCIA!

La guerra que actualmente sostenemos es la guerra de liberación contra aquellos que no dudaron en hacérsela, convirtiendo el campo que por sorpresa nos arrebataron en un parque zoológico insaciable de sangre vertida por la clase trabajadora, no satisfechos de sus holganzas y despilfarros a costa de los seres que convertían su cuerpo en fuente de sudor, con el cual hacían fomentar las semillas que se alzaban majestuosas y floridas en el campo, trabajado por hombres que, no pudiendo despertar su mente, vivían muy abatidos físicamente y rodeados de penalidades y miserias.

Ellos creyeron que a nosotros nos sería tímida la guerra, y así podrían aniquilar la abertura mental y social que en nosotros se iba forjando para hacerles más difícil la vida de señoritos y de cabarets. No dudaron en desencadenarla, claro que poniéndose de acuerdo anteriormente con aquellas potencias que anhelan implantar en el universo un régimen opresor, de vida esclavizada, y al mismo tiempo aprovechar la oportunidad de extender sus colonias para formar así sus poderíos ante el continente y poder realizar más sencillamente su programa.

¡Ah! Mas no contaron con el pueblo, que, anhelando verse libre del yugo que le esclavizó tanto tiempo, se presentó a combatirlos, superándose ante la lucha y mostrando más arrojo que los del fajín azul o rojo, que exhibían sus medallones según el número de descabros, ya que cuantos más hombres habían agotado más prestigioso era su nombre, pues para algo se hacía «en nombre de Dios y de la patria».

Nosotros, que luchamos por una vida de independencia, nos iremos forjando a medida que la pelea se vaya haciendo más dura, capacitándonos físicamente, y más expertos nuestros cerebros, serán más prestigiosos aquellos que, creyendo al hombre el factor más importante en la lucha, hacen por que su vida no se aniquile.

¡Qué diferente es esta guerra a las anteriores!

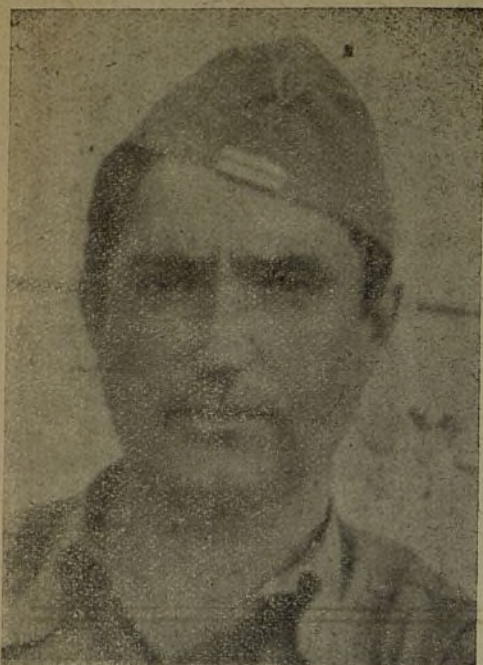
Benilde BENGOCHEA
114.º Batallón



que han sido forjados en el transcurso de la lucha: unos, hermanos de clase, y otros, militares antiguos, que, honrando su honor, han sabido ponerse al lado del Gobierno de la República española. Y, además, porque llevan sangre de la nuestra en sus venas.

Por eso, cada soldado debe estar firme en el puesto donde se le destine por medio de nuestros mandos; si nos ponen en un puesto de peligro, para nosotros es una honra el ocuparlo; si nos dan un puesto de responsabilidad, le debemos ocupar con desvelo. Muchas veces depende de nosotros nuestras vidas y las de muchos camaradas. Todo soldado hoy, dada la fase de nuestra lucha que se desarrolla en España, tiene el ineludible deber de imponerse él mismo la disciplina.

das, habéis de tener en cuenta que si así no fuera, sería costosísimo para todos, tanto en vidas como en dinero para la nación, pues aunque la palabra disciplina, en el concepto de algunos compañeros, significa tiranía y esclavitud, debéis daros cuenta de que los tal creen, por sus pobres medios de vida y por causas mil, no han podido llegar a tener la más ligera noción de lo que significan las palabras sagradas de libertad e igualdad. Y por eso, compañeros, tened muy presente que los que eso dicen no tienen ellos la culpa, sino los que hasta ahora han explotado su ignorancia, y a los cuales, en un plazo breve, podremos vencer definitivamente; tenedlo seguro. Y vosotros, compañeros, que comprendéis todos el porqué de la lucha actual, debéis



LOS PRIMEROS DIAS

Dedicamos hoy estas columnas a glosar la magnífica labor de ese grupo de hombres que forma la Compañía de Transmisiones de nuestra Brigada. Hemos conversado con dos destacadas figuras de la misma: su Teniente jefe, Guillermo Gutiérrez, y su Delegado político, José Medina Bernal.

Diseminados en diferentes cuarteles, sorprendió la sublevación reaccionaria a estos luchadores, que, con plena conciencia de clase y arraigada fe en la causa de la democracia, no dudaron en presentarse a las autoridades del Gobierno de la República tan pronto como pudieron desprenderse del yugo y engaño a que estuvieron sometidos en los primeros momentos de nuestra lucha liberadora.

Entusiastas y decididos, marcharon al

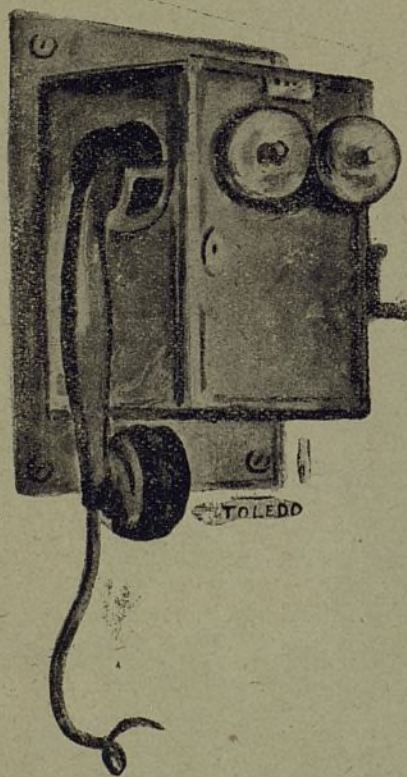


frente y comenzaron sus tareas, careciendo de materiales, y sólo con su esfuerzo y voluntad laboraron incansables para establecer las comunicaciones que se precisaban en aquellos momentos.

En los primeros combates, cuando el enemigo pugnaba por romper nuestras líneas para acercarse a nuestro Madrid, los heroicos hombres de Transmisiones, despreciando el peligro, sonriendo a la muerte, empuñando los hilos que habían de establecer las comunicaciones, trabajaron para organizar éstas, y con ello asegurar la defensa de nuestro terreno.

SU ORGANIZACION

Al estructurarse nuestro magnífico Ejército popular, el cuerpo de Transmisiones



comienza a adquirir una organización, y desde ese momento, bajo la acertada dirección técnica de sus mandos, se va formando su capacidad de trabajo hasta culminar en las perfectas unidades que, como la de nuestra Brigada, actúan hoy con el mejor tecnicismo y voluntad para la causa de la clase trabajadora.

Se atiende continuamente a la capacitación de los cuadros medios a través de las clases que dirigen hombres técnicos en la materia y que facilitan a los soldados que integran la Compañía los medios de cumplir con la mayor perfección con su cometido. Estas clases abarcan temas de tipo técnico-militar, telegrafía, telefonía, radio etcétera.

REPO de GU

EL GLORIO DE TRAN

Así se van forjando, con su esfuerzo, soldados competentes que sabrán luchar siempre con fe en el triunfo y mostrar un ejemplo a nuestros enemigos, que creyeron enfrentarse con un pueblo incapaz de resistir sus salvajes acometidas, y que hoy les hace ver que no sólo las resistirá, sino que sabrá vencerlas.

ACTIVIDADES CULTURALES

Un hondo deseo de cultura anima a los soldados que componen la Compañía de



PORTA DE TIERRA

OSO CUERPO SMISIONES

Transmisiones de la Brigada. Aspiran a desprenderse en absoluto de la ignorancia intelectual en que les había sumido el capitalismo, al igual que gran número de los que luchan dentro de nuestro glorioso Ejército.

Para satisfacer esas ambiciones de cultura cuenta la Compañía con una magnífica escuela, dotada del más moderno material de enseñanza. Las clases se dan en el destacamento, y asisten a ella diariamente 30 soldados, que son relevados semanal o quin-

cenalmente. Los soldados, al marchar del destacamento, llevan consigo una relación de los trabajos efectuados en la semana y unos ejercicios del maestro, que presentan, al regresar de nuevo a las clases, con las soluciones de todos cuantos problemas les han sido asignados.

Esta escuela está clasificada en tres grupos. El primero lo forman los analfabetos, quedando solamente cinco de los que integraban el grupo al comienzo de las clases, los cuales no han podido salir del analfabetismo por circunstancias involuntarias. A estos muchachos se les está proporcionando, con el mayor cuidado, el conocimiento de la lectura y escritura, y se les facilita una enseñanza elemental de las operaciones aritméticas.



Otro grupo lo forman los semianalfabetos: soldados que en su mayoría han aprendido a leer y escribir en el frente. A éstos se les proporciona una preparación en las operaciones fundamentales de la Aritmética, nociones de Gramática y, en general, se dedica a ellos una tarea de enseñanza que tiende a facilitarles la posesión de una idea clara de las diversas ramas de la ciencia.

El tercer grupo está integrado por los que disponen de una cultura general, los cuales reciben lecciones de Gramática, en las que estudian detenidamente Ortografía y redacción de temas varios. Practican asimismo ejercicios de lectura, en alta voz, de artículos de prensa, que después son comentados por toda la clase. También se



atiende en este grupo al estudio elemental de todas las ciencias.

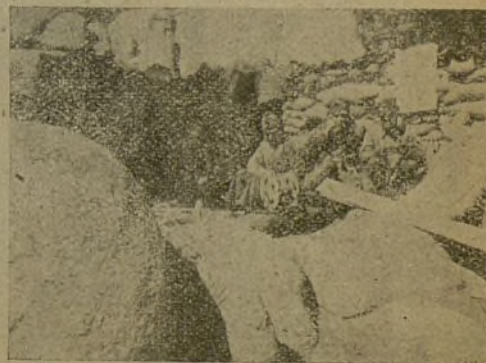
Cuenta asimismo la Compañía con un periódico mural, en el que se reflejan los progresos culturales de los soldados de la misma y se publican en él artículos escritos por ellos.

El entusiasmo por la cultura ha dado como fruto la formación de una Biblioteca que en la actualidad, y merced al interés por todos demostrado, tiene el caudal de cultura necesario para servir de admirable prueba de lo que significa para la masa proletaria la palabra CULTURA.

¡Todos juntos a la lucha en estrecha unión para aplastar al fascismo! Socialistas, anarquistas, comunistas, republicanos, antifascistas en general: ¡Todos en la brecha!

¡Boicot de todos los trabajadores al material bélico que se envía a los rebeldes!

¡Sin una industria de guerra organizada para que nuestro Ejército cumpla su misión, no podremos alcanzar la victoria ansiada.



temas MILITARES

Importancia y cuidado de las armas automáticas en el avance de la infantería

Las ametralladoras, por su volumen de fuego y resistencia de sus materiales, representan el punto de apoyo más eminente en todos los movimientos tácticos de la infantería. Tanta es su importancia en el combate, que, a nuestro juicio, las Compañías de fusiles debieran constituirse a base de doce fusiles-ametralladoras por unidad.

El mayor inconveniente de estas armas estriba en el municionamiento de las mismas. Dado su enorme consumo se dificulta grandemente el abastecimiento de cartuchos, y tiene, en cambio, la ventaja de su gran movilidad y su enorme volumen de fuego.

La importancia de las armas automáticas en el avance de la infantería es tal, que sin ellas puede decirse desmembrada la potencialidad del que ataca.

El máximo cuidado de los mandos debe estar en el municionamiento de las ame-

tralladoras, precisamente por el consumo de dichas armas. Una unidad de ametralladoras bien servida en todos sus aspectos es la garantía más eficaz para el mando de un Batallón, que ve en dicha unidad el 50 por 100 del éxito en el avance.

Debido a sus características, las ametralladoras han de estar servidas por personal escogido de entre los mejores del Batallón. La preparación técnica de este personal ha de ser constante y progresiva, no habiendo lugar para que a la hora del combate falle la base de fuego más eficaz del Batallón.

Aunque en el combate el medio de desarrollo está siempre representado por el hombre, la guerra moderna tiende a facilitar el menor gasto de energías humanas, aumentando el número y la capacidad de las armas automáticas, disminuyendo el factor hombre a su míni-

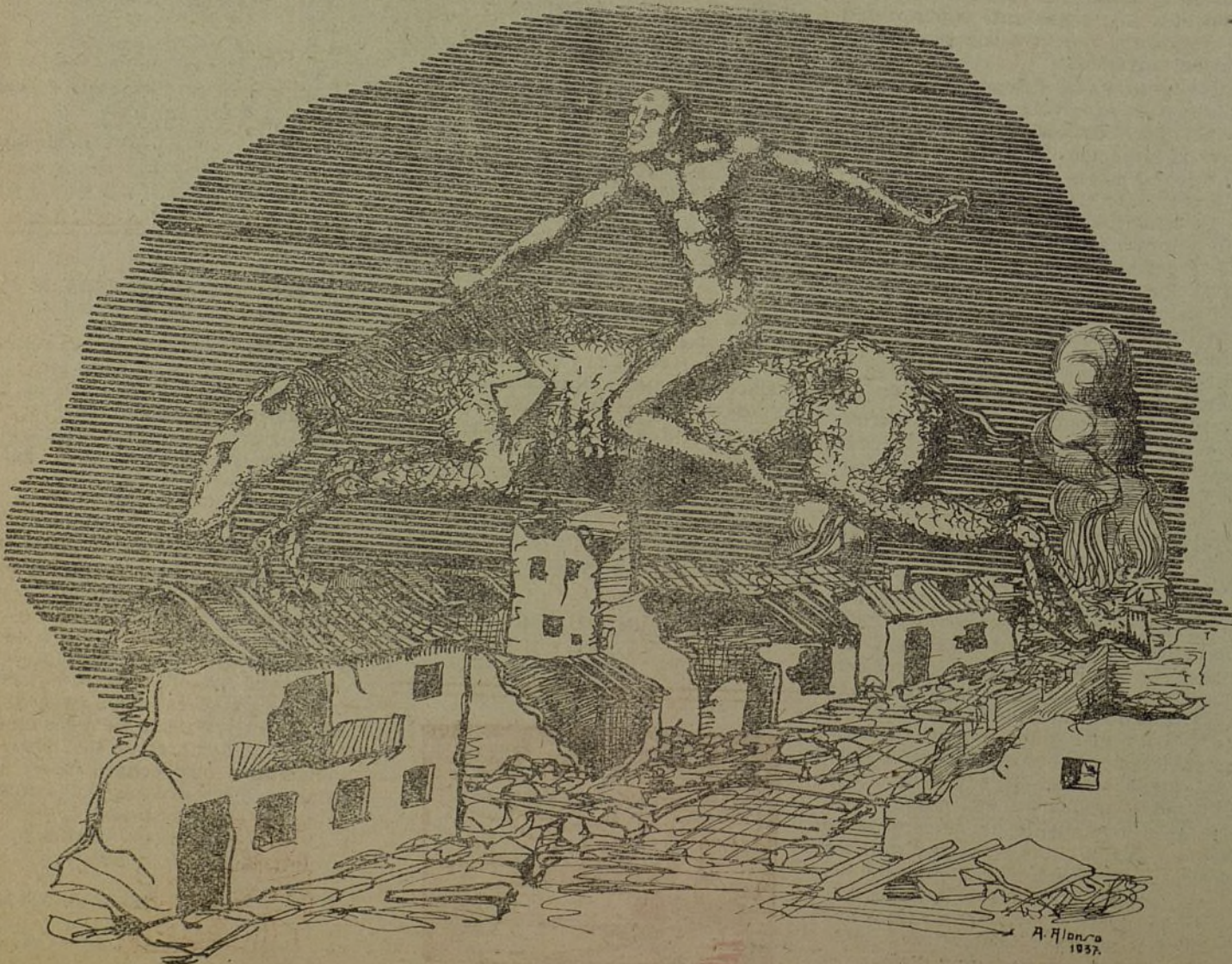
ma expresión, dentro, claro está, de la elasticidad que permitan los factores combativos de un ejército. Esto proporciona menor número de bajas y mayor volumen de ataque o resistencia, y al mismo tiempo más fácil empleo del servicio de enlaces y transmisiones; pero requiere, eso sí, modificar el servicio de municionamiento.

Al emplear en el avance de la infantería una cantidad superior de ametralladoras o fusiles-ametralladoras, el fuego de estas máquinas contiene con eficacia el fuego enemigo, un tanto, quizá, por la desmoralización que infunde al enemigo el conocimiento del empleo en masa de las armas automáticas, y al doble efecto del fuego de éstas—hostigamiento y contención—añadiremos entonces el de neutralizar la eficacia de los fuegos contrarios y anularlos después.

De ahí el que todas las fuerzas necesiten la más elevada preparación técnica, especializándose en las armas automáticas, por ser las decisivas en el combate moderno. El conocimiento de su resistencia, de su capacidad, de sus posibles defectos ha de representar el mejor cuidado de los mandos de las unidades provistas de armas automáticas. Al lado de esto, el personal de ametralladoras debe tener presente que esas armas requieren el mayor interés y el mejor cuidado; tanto, que de no ser así, las máquinas no estarán nunca aptas para su rendimiento.

E. GUERRA

Sargento de ametralladoras
del 115.º Batallón



Ayuntamiento de Madrid

COMO SE ASALTA UNA POSICIÓN ENEMIGA

«El asalto es la fase decisiva de la lucha, y constituye un acto violento y brutal, para el que el infante debe estar preparado física y moralmente, pues, poniendo a contribución todas sus energías, su valor, las virtudes guerreras de la raza y su espíritu ofensivo, va a resolver en ese momento el ataque la razón de su avance a través de la larga zona de combate, soportando pérdidas, fatigas y privaciones, resarciéndose de ellas con creces al arrancar, en un brioso cuerpo a cuerpo, la victoria al adversario.» (Número 388 del R. T. de I., párrafo segundo.)

Contorneado el enemigo con mayor precisión o detalle, pero sí con la amplitud suficiente que nos dibuje su organización (En la guerra estacionaria, o, al menos, cuando el adversario, sin plan de atacar, haya organizado sus líneas defensivas, ha de considerarse en esta organización contraria la posición avanzada y de resistencia. La primera, con sus líneas avanzadas y de combate, llamada esta última también de resistencia; la segunda, con la línea principal de resistencia, sostenes y reservas. En la guerra moderna, dada la gran cantidad y efectividad de elementos defensivos, es común que, tras una resistencia limitada, la primera posición revierta sus efectivos a la segunda, verdadera posición enemiga, que es a la que nos referimos. En la guerra de movimiento hay que considerar las vanguardias escalón de fuegos, segundo escalón, base de fuegos, reservas de Batallón, reservas de Brigada, de relativo e indeterminado *a priori*, estacionamiento, etc.); acordado por el mando el plan de ataque, que se reflejará en su orden de operaciones, aquél ha de ir precedido generalmente de una preparación de fuegos artillera (cuyos módulos de fuego, cadencias, clases de fuego, duración, etc., no son objeto hoy de nuestro estudio), y si la importancia de la operación lo requiere, la aviación coadyuvará con la artillería a la misma; iniciándose el ataque por parte de la infantería, habiendo quedado fijados con anterioridad los sucesivos objetivos a alcanzar (que suelen ser las distintas líneas enemigas), saltos intermedios, velocidad y detenciones al final de cada asalto.

Considerando a los carros de combate y tanques como participantes en el asalto, éstos desplegarán rápidamente, empujando el avance señalado, llevando en su centro las unidades provistas de cañones, y las de ametralladoras en los flancos, para defender éstos y neutralizar los objetivos que dificulten la marcha.

Detrás de estos elementos, y a una distancia aproximada (no caben ni en este ni en otros casos cifras exactas, debiendo siempre tenerse en cuenta que el terreno y los elementos—propios y enemigos—determinan el empleo tanto de los hombres como de sus armas), distancia que oscilará entre doscientos y quinientos metros (y a veces, más), avanzará el escalón de fuegos de los Batallones—compuesto de elementos de choque y de fuego—, aprovechando todos los ac-

identes del terreno y con formaciones diluidas (pelotones en orden de combate, escuadras y aun por individuos aislados). No debiendo importar que durante el avance quede alguna fracción detenida ante resistencias locales para la continuación de la progresión del núcleo principal, pues esa misma progresión determinará su caída al desbordarla, rebasarla o envolverla.

Las ametralladoras y morteros del 81 (pues ya se sabe que los del 50 pertenecen al escalón de fuegos, como igualmente los fusiles ametralladores), cuyo empleo normal es en tercer escalón, constituyendo la base de fuegos, serán empleadas conforme a las necesidades de la lucha y emplazadas en los lugares que se determinen, quedando siempre bajo la dirección del jefe del Batallón respectivo el lugar de sus asentamientos, régimen de fuegos, etc., así como, en general, su empleo táctico durante el combate.

Alcanzadas las primeras líneas enemigas, se emprenderá el asalto a su posición principal, previa una fase final e intensísima preparación de todas las armas y colaboración combinada y armoniosa de todos los elementos.

«El asalto (dice el R. T. de I., número 390) debe ser arrollador, irrumpiendo de un solo salto y a la máxima velocidad en la posición enemiga; debiendo estar firmemente convencido el infante de la necesidad de no detenerse ni retroceder, pues dado el poder destructor de las armas modernas, sobre todo a distancias tan cortas, conservará más fácilmente la vida arrojándose sobre el enemigo a fin de aniquilarle, impidiéndole hacer uso de ellas, que retrocediendo, aparte del deshonor que ello supone.»

El asalto se llevará a cabo en forma de oleadas sucesivas, comúnmente de un modo parcial, pues no es probable que todas las unidades de primera línea hayan podido avanzar con las mismas facilidades, ya que la resistencia enemiga ha de considerársela tenaz y progresivamente intensa. En primer término se lanzarán al asalto los fusileros del escalón de fuegos, que irrumpirán violenta y arriesgadamente en la posición enemiga por el mayor número de brechas que hayan abierto la artillería, tanques y aviación, llevando direcciones convergentes y seguidos a escasa distancia, o a la misma altura en ocasiones, por los f. a. de los pelotones, que harán fuego marchando. Inmediatamente detrás marchará el escalón de sostén en apoyo de los anteriores, y para ensanchar las brechas (explotación), envolver los núcleos de resistencia y hacer huir al enemigo. Si ambos escalones consiguen la penetración total en la posición contraria, han de seguirles una parte de las reservas, en la proporción que el mando determine, para perseguir al enemigo y evitar su nueva organización a escasa distancia de nuestras conquistadas líneas.

Cuéntese con muchos o pocos elementos de combate para el asalto, inclusive con no gran superioridad de hombres con respecto al que se defiende, y aun en circunstancias más fáciles y en aquellas otras insuperables, ha de tenerse en cuenta que la moral propia que se posea, el espíritu de lucha de que estén todos animados y las ansias de liberación de nuestra tierra para crear en ella

una España nueva son factores decisivos para el triunfo, factores que hemos de conservar, superándonos constantemente, y considerar con aquella amplitud que necesariamente han de estudiarse para estar siempre en conocimiento de su alcance.

Y no olvidemos que la victoria, nuestra victoria, segura como la marcha de los astros a través de los espacios infinitos, vendrá impuesta por nuestra razón, nuestros derechos... y nuestra fuerza.

VELASCO GOMEZ

El patriotismo de los de enfrente

En todos los momentos de nuestra lucha debemos tener presente el recuerdo de nuestra vida anterior; esto nos servirá de acicate para que nuestra moral se fortalezca y recobre los bríos necesarios para vencer a nuestro odioso enemigo.

Cuando advino la República, el 14 de abril, las clases privilegiadas redoblaron su odio contra los obreros; suspendieron toda clase de trabajos, boicoteando a la República en todo. Los que se llamaban patriotas, nunca reconocieron más patria que «don dinero». Buena prueba de ello la tenemos en que, cuando les convenía a sus intereses, todo su capital se lo llevaban al extranjero, a sabiendas de la infamia que cometían al condenar al hambre a infinidad de familias, al propio tiempo que nos fustigaban abiertamente con aquel latiguello que hicieron suyo: «¿No queráis República? Ahí la tenéis.» Que con toda intención querían expresar: «¿No queréis pan? Ahí tenéis paro forzoso.»

Todo esto lo hemos sufrido directamente lo mismo los obreros de la ciudad que los del campo.

Esta era la moneda con que pagaban a una República noble y cándida que buscaba una convivencia del capital con el trabajo, con el fin de acabar con el paro y las violencias de una política nefasta.

Los partidarios de la Edad Media, intransigentes siempre, no quisieron aprovechar la ocasión que les brindaban para renovarse y laborar por una España feliz, y continuaron su loca carrera, en la que no pararon hasta conseguir llevarnos a esta guerra, en la que al darse cuenta de la potencialidad de los trabajadores, y siempre en nombre de su patriotismo, la venden a Italia y Alemania, siguiendo sus tradicionales costumbres.

Camaradas: Enfrente tenemos a los señores feudales, grandes latifundistas, caciques, usureros, moros, falangitas, etcétera; en fin, todos los nacionales del capitalismo, lacayos todos del fascismo imperialista, enemigo de la paz de los pueblos. Estemos siempre dispuestos para aplastarlos.

F. BARRIO

Soldado del 115.º Batallón



HABLAN LOS COMISARIOS

¡Capacitación y orientación!

No habríamos completado nuestro trabajo si nos limitásemos a desarrollar una labor política y cultural, por amplia que ésta fuese, descuidando una cuestión tan primordial en la guerra como es la capacitación militar.

A través de catorce meses de guerra, ella misma nos ha dado muchas enseñanzas, nacidas de la experiencia. Hemos aprendido a valorar la importancia de una buena organización, de un Ejército disciplinado, de una capacitación consistente; de aquí que nosotros debemos aunar las dos labores: la política y la militar.

Hay, por ejemplo, problemas que, como el de la fortificación, han sido descuidados por algunos comisarios. ¿Sabemos sus ventajas y utilidad? ¿Por qué no preocuparnos en aprender esta materia militar, ya que si no no podremos controlar la labor realizada en nuestras unidades, y además se da el caso de que nuestros soldados trabajan, pero no pueden sacar el fruto de estos trabajos, ya que carecen de orientaciones en este sentido?

Si el soldado trabaja y lo hace con gusto, pero ve que no da los resultados apetecidos, éste se desanima, ya que, al no ver frutos positivos en su trabajo, toma éste como una carga más, y no como una labor eficaz, tan eficaz como la lucha, para defender la causa que lleva clavada en la mente y en el corazón.

Preocupémonos de que los trabajos realizados no sean estériles, y para ello aprendamos y enseñemos a nuestros soldados esta parte de la táctica guerrera, tan útil como las demás, y nos sentiremos satisfechos de haber hecho una parte de nuestra amplia labor en pro de la victoria popular.

A. CARRILLO
Comisario, 116.º Batallón

Máximas o normas para la buena marcha del Ejército popular

Las órdenes no se discuten; se acatan.

La parte primordial del valor es la higiene.

No seáis perezosos, pues la pereza es peor enemigo que el mismo fascismo.

No discutáis ni murmuréis por los rincones, pues eso es propio de mujercuelas.

Amoldaos a pasar vicisitudes, que eso es la guerra: sinsabores y calamidades.

Un fusil bien limpio es medio triunfo en esta guerra fratricida.

Instruíos y capacitaos. De esta manera, a la par que se gana la guerra, ganará la inteligencia del combatiente.

Vigilémonos los unos a los otros, y no nos fiemos de nada ni de nadie.

No os masturbéis ni leáis novelas obscenas; que eso, al mismo tiempo que os debilita, os resta coraje para el día de mañana.

No derrochéis los alimentos, economizadlos. Y así, al mismo tiempo que ayudamos al Gobierno popular, economizamos para nosotros mismos y para nuestros familiares, que carecen de mucho y no les sobra de nada.

Digan lo que digan, no hacer caso. Nosotros, siempre en nuestro puesto.

La higiene va pareja con el buen humor.

Cuando un superior da una orden, cumplidla al pie de la letra con la mayor presteza posible, y acordaos de que esa orden dimana de órganos superiores.

Cuando se ataque, acordémonos de lo mal que lo pasarían nuestros familiares si perdiésemos.

Escandalizar y discutir lo menos posible, pues eso desmoraliza a los que os escuchan.

Para el buen funcionamiento del Batallón, cumplid las órdenes sin dilación.

Francisco URIOS
Teniente de la 4.ª Compañía

Milicias de Cultura

Una barrera de milicianos se propone, con el apoyo consciente de los mandos militares y comisarios, no dejar en los frentes un analfabeto, y lo conseguirán con paciencia y voluntad. Pero recordamos también a los tres mosqueteros de la cultura, como yo los llamo, que vinieron voluntarios y construyeron en la Sierra el primer refugio escolar de todos los frentes. ¡Con qué entusiasmo pusieron su inteligencia al alcance de los soldados milicianos, que sin preparación militar ni cultural defendían con manifestación inferioridad las acometidas del fascismo! ¡Y con qué valor cogieron el pico para picar la tierra, allanarla y levantar el monumento de la cultura, que todavía existe arrogante, a pesar de las lluvias, la nieve y el viento, que en constantes vendavales y tormentas disputaba la entrada hacia la cultura al 50 por 100 de los analfabetos que, llenos de fe, recogían las enseñanzas necesarias que forjaban al trabajador en temibles instrumentos de guerra contra el invasor!

Ahí tenéis la escuela todavía, milicianos de Cultura, más fuertes que nunca, para que continuéis la formidable labor cultural de aquellos tres camaradas que no abandonaron el mosquetón de la cultura hasta que os dejaron el campo abierto para luchar, con los libros pedagógicos, por una España culta y feliz.

Asistid a ellas sin desmayar, veteranos y reclutas, que nuestro Ejército sirva de ejemplo a la Sociedad de Naciones, para que en sus reuniones resplandezca con justicia quién representa la civilización en esta lucha: el fascismo o el Gobierno legal de la República.

Luchemos por ella, camaradas; aprendamos a guerrear con las armas, y la cultura y la democracia mundial se inclinarán a nuestro lado por razones de humanidad, de libertad y de paz.

Enrique M. BOTELLA
Comisario del 114.º Batallón

Gráfica Socialista. — Trafalgar, 31. — Madrid

NOTICIARIO

El partido de fútbol que se había de celebrar entre el 116.º Batallón y E. M. no pudo celebrarse por no presentarse los jugadores del 116.º Batallón, adjudicándose al E. M. dos puntos a su favor.

Próximamente se estrenará en Madrid, en el teatro de la Zarzuela, una obra del autor de «Los marinos de Cronstadt», Vsevolod Vichnevshy, titulada «La tra-

gedia optimista», interpretada por la Compañía de Arte y Propaganda.

Por enfermedad del Comisario de nuestra Brigada, camarada Victoriano Sánchez, se ha hecho cargo de la misma, accidentalmente, el Comisario del 114.º Batallón, Martín Alcalá. Deseamos el pronto restablecimiento del camarada Sánchez para que se reintegre a su puesto.